GERARDO FARFÁN y RICARDO JUVERA

LA TÍA JAVIERA

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

en un acto y en verso, original

MÚSICA DE LOS MAESTROS

Francisco A. San Felipe y Cayo Vela



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1907



LA TÍA JAVIERA

LA TÍA JAVIERA

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

en un acto y en verso

ORIGINAL DE

GERARDO FARFÁN y RICARDO JUVERA

música de los maestros

Francisco A. San Felipe y Cayo Vela

Estrenado con extraordinario éxito en el TEATRO DE NOVEDADES de Madrid, el 29 de Noviembre de 1907

MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11

Teléfono número 551

1907

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
LUZ...........................	SRTA.	PÉREZ PASTOR.
CONCHA.........................	SRA.	OREJÓN.
DOÑA JAVIERA.................		GARCÍA SENRA.
LUIS............	SR.	GALLO (E.)
JUAN...........................		L. CUMBRERAS.
ARTURO.........		MARCÉN.

La escena en Madrid.—Época actual

Derecha é izquierda, las del actor

ACTO UNICO

Sala elegantemente amueblada, puerta al foro y dos á cada lateral; sobre un entredós, un reloj de sobremesa y un periódico en el velador.

ESCENA PRIMERA

JUAN aparece limpiando los muebles, á poco LUIS, saliendo segunda derecha

LUIS — ¡Caramba! ¡Son ya las once! (*Mirando el reloj.*)
¡Buena madrugada he dado!

JUAN — (Ya se levantó el señor.)

LUIS — Oye, Juan.

JUAN — Mándeme.

LUIS — ¿Hay algo
para mí?

JUAN — Sí, hay una carta.

LUIS — Traila.

JUAN — En seguida. (*Vase por el foro.*)

LUIS — Veamos,
que dice el periódico hoy.
(*Coge un periódico y lee.*)
Un suicidio... un crimen... ¡cuándo
acabarán las catástrofes!
¡Vaya un año aprovechado!
todo se vuelven suicidios,
crímenes, robos, naufragios...

JUAN (Saliendo.)
Tome usted, señor. (Le entrega una carta.)

LUIS A ver...
¿Quién de mí se habrá acordado? (Lee para sí.)

JUAN (Qué comudones son todus
estos que tienen dos cuartos.
Este mismo, por ejemplu
ahí tan *replanchilingado*,
se acaba de levantar
y sin dar siquiera un paso,
se *arrellena*. ¡Si son todus
una colección de vagus!...
¡quisiera tener dinero
tan solo... por imitarlos!)

LUIS Vamos, mi querida tía
sabe ya que me he casado
y viene á verme. También
ha sido para ella un chasco:
ni se lo notifiqué...
por más que á nadie...

JUAN ¿Manda algu
el señor?

LUIS No. (Vase Juan.)
¡Pobrecilla!
Dice, soy muy despegado
á la familia, y no miente,
pues ¿para qué he de negarlo
tan sólo me acuerdo de ella
si la necesito en algo.

ESCENA II

DICHO y LUZ que sale primera derecha

LUZ ¿Qué haces tan sólo, Luis?

LUIS Nada,
Luz mía: estaba leyendo
una carta de mi tía,
que me pone como nuevo.

LUZ Pobrecillo, ¿á tí? ¿y por qué?

LUIS Nada más que por el hecho
de casarme, y no escribirla.

LUZ Claro que no está bien eso.

LUIS Dice que hoy llega á Madrid.
LUZ ¿De veras? ¡cuánto me alegro!
LUIS Supo nuestra unión, y viene,
pues conocerte es su anhelo.
LUZ No solo por conocerme,
y á verte á tí.
LUIS Eso es, á vernos.
LUZ Dime: ¿y es joven?
LUIS No es vieja.
LUZ ¿Se quedará aquí?
LUIS Tal creo.
Digo, si no va á un hotel.
LUZ ¿Y viene por mucho tiempo?
LUIS Eso no lo sé... ¿Por qué
me preguntas todo eso?
LUZ Pues... pura curiosidad
nada más.
LUIS ¡Ya te comprendo!
¡celosilla!...
LUZ No lo creas.
¡Mira que estaría bueno
tener celos de una tía!
LUIS Precisamente por eso
nada tendría de extraño,
pues no sería el primero
que á su mujer disgustase
por... *una tía*.
LUZ Comprendo.
Pero esos son *otros López*
y yo que tanto te quiero,
tengo confianza en tí
y eso me basta.
LUIS ¡Mi cielo!
Sabes que yo te idolatro
con toda mi alma.
(La abraza. Juan aparece al foro y queda parado al verlos)
JUAN ¡Cuerno!

Música

LUIS No dudes, vida mía,
yo siempre te amaré.
LUZ Y yo á tu amor con creces
sabré corresponder.

Luis	Mi amor raya en locura.
Luz	Inmensa es mi pasión.
Juan	(Así me dijo Rosa y al fin me la pegó.)
Luis	Yo á tu lado seré eternamente, el ser más feliz que se conoció y orgulloso del brazo contigo iré á todas partes.
Juan	(Valiente simplón.)
Luz	Yo orgullosa de verme á tu lado mirarme en tus ojos será mi ideal, y en el mundo no habrá de seguro mujer más dichosa.
Juan	(¡Qué barbaridad!)
Luis	¡Luz mía!
Luz	¡Luis mío!
Luis	¡Mi cielo!
Luz	¡Mi amor!
Los dos	Nunca { esposa idolatrada, esposo idolatrado, nunca dudes de mi amor.

Hablado

Luz	¿Lo harás siempre igual?
Luis	(Abrazándola.) ¿Lo dudas?
Juan	(¡Buen papel estoy haciendo!)
Luz	¿Me querrás mucho?...
Juan	(¡Cualquiera penetra en este momento!)
Luis	¡Oh, mucho!
Juan	(Nada; y que siguen... ¡y seguirán! ya lo creo. ¡Pero qué poca vergüenza! Vamos, yo me desespero; me dan ganas... de casarme y por otru ladu tiemblu el hacerlo, pues casarse .. están tan malus los tiempos.)

LUIS ¡Soy el más feliz mortal
cuando á tu lado me encuentro!

LUZ ¡Yo la mujer más dichosa
cuando junto á tí me veo!

JUAN (¡Y yo, en cambio, el que más rabia
cuando así á los dos contemplo!)

LUIS Dame otro abrazo...

JUAN (¡Canastus!
¿Otru abrazo? ¡No toleru!...)
(Desde la puerta.)
¿Se puede pasar?

LUIS Sí, pasa.
(¿Qué traerá aquí este zopenco?)

ESCENA III

DICHOS y JUAN

JUAN Para el señor ahora mismo
traju el cartero esta carta.
(Entregándosela.)

LUIS (¿Otras más? ¿De quién será?)
(Mirando la firma. Vase Juan)
(¡Válgame Santa Nicasia!
¡De Concha!)

LUZ ¿Qué te sucede?
¿Son malas nuevas?

LUIS No, nada.
Quien me escribe es... Arturito.

LUZ ¿Y qué te dice en la carta?

LUIS Que... ha tenido un altercado
por una... ¡cuestión de faldas!
Le ha mandado los padrinos
su rival, y quiere vaya
para entenderme con ellos
con otro amigo. La causa
ha sido una tontería...
según dice, acompañaba
el otro día á una joven,
y uno empezó á requebrarla
creyéndose que iba sola;
él le mandó en horamala,
el otro le contestó,

se enredaron de palabras,
las tarjetas se cruzaron...
y es muy fácil que mañana
quede la cuestión resuelta
de un tiro ó de una estocada.
(Ahora sí que digo yo
que á mentir nadie me gana.)

LUZ ¡Dios mío! ¡Pobre Arturito!

LUIS Cosas que en la vida pasan
con frecuencia; mas no temas;
tal vez por la diplomacia
se arregle todo y no lleguen
al terreno de las armas.
Voy corriendo...

LUZ Sí; sí, Luis,
y celebraré en el alma
podais evitar el lance.

LUIS No temas, esposa amada,
que evitar el *lance* nadie
más que yo lo deseara.
(Vanse por la primera derecha, del brazo.)

ESCENA IV

JUAN solo, mirando como van

Así se pasan el dia,
y que aunque lo esté uno viendo
nun paran de hacer monadas;
á mí me crispan los nervios
y les daría un trastazu...
¡*causalmente* tengu un genio!...
¡De verlos siempre lu mismo;
tengo un humor del infierno!

ESCENA V

DICHO y LUIS, que sale terminándose de vestir

LUIS Corriente... vamos á ver
si evito el conflicto indino
encontrando en el camino

á esa endiablada mujer,
(Al ver á Juan.)
¡Ah!... Que no pase otro día
que delante de mi esposa
me entregues cartas...

JUAN La cosa
es que yun nada sabía;
por eso...

LUIS Hemos terminado;
que no vuelva á suceder;
delante de mi mujer
nada...

JUAN Ya estoy enterado.
(¡Por vida de Santa Marta!
creu acertar... ¡sin embargo...)

LUIS No me he hecho del todo cargo
de lo que díce en la carta.
(Saca la carta y lee.)
«Querido Luis—siempre igual—
en escribir tu tardanza
me choca, y la tal mudanza
me está augurando algun mal.
Por tal causa he decidido
ir á verte. ¡No me quedo
sin saber de tí! ¡No puedo
pasar sin mi Luis querido!
¡Yo no quiero estar con pena!
Llegaré á esa al medio día.
Hasta luego, vida mía,
no olvides nunca á tu *Nena.*»
(Se guarda la carta.)
Está bien; hay que evitar
que pueda llegar aquí,
saldré á su encuentro y así
todo se podrá arreglar;
este es el único medio,
¡pues si sabe me he casado!...
(Coge el sombrero á Juan.)
si la encuentro me he salvado;
nada, no hay otro remedio. (Vase por el foro.)

ESCENA VI

JUAN solo, que habrá estado limpiando el sombrero de Luis, mientras ésta ha estado en escena

Si querrán que uno adivine
sus gustos; esto es un lío;
nunca hace uno bien las cosas,
jamás quedan complacidus;
cuando no es por un ojetu
es por otro; ¡qué martirio
ser criadu! hay que aguantar
y sufrir como un benditu.
(Suena timbre dentro.)
Así vea uno... un escándalo,
á callar, nada más: ¡digu!
que hable uno, que le sueltan,
como tres y una son cinco,
un regaño, que nun queda
con ganas de hablar; maldigu
la hora que entré yo á servir;
¡si yo nun viera *servido*
otro sería mi rango!...
¿Por qué no nací yo rico?

ESCENA VII

DICHO y CONCHA entrando por el foro

CON. Muchacho... (A Juan.)
JUAN ¿Qué manda usted?
(¡Qué mujer, válgame Demu!)
CON. Don Luis, ¿está en casa?
JUAN No;
ha salido hace un momento.
Puedo pasar el recado
á la señora; está ahí dentru.
CON. No, no avises, no hace falta;
he de verle á él, le espero.

JUAN — Como usted guste.

CON. — Sí, sí.

JUAN — Entonces tome usté asiento.
(¡Vaya una hembra superior,
eso sí que es *cutis frescu!)*
¿Manda algo más la señora?

CON. — No, nada más.

JUAN — Pues me ausento.
(Vase por el foro.)

ESCENA VIII

CONCHA sola

La conducta de Luisito
me tiene algo preocupada;
un mes justo hizo anteayer
que al despedirse en mi casa
me dijo: «No te impacientes
porque en toda la semana
que viene no venga á verte,
pues tengo que arreglar varias
cosas de gran interés,
y no puedo demorarlas
por más tiempo».—«Bien»—le dije—
«Toma por si te hace falta
dinero»—y me dió cien duros.
Mas ya van cuatro semanas
y dos días que no ha vuelto;
con otra cosa más mala:
que él no hubiese vuelto, al fin
eso no importaba nada;
pero no mandarme un cuarto
en tanto tiempo, me extraña.
Con las quinientas pesetas
en un mes, ni para agua
tengo yo, eso bien lo sabe;
así es que estoy empeñada
y vengo á ver en qué piensa,
y qué causa su tardanza,
ó si es que hay otra en mi *puesto*
que su memoria distraiga.

Música

Los hombres, como los toros
son unos bichos muy malos,
y la pobre que se fía
y no sabe trastearlos,
tendrá de seguro
un grave percance,
porque hay que ser diestra
para enamorarse.
Y el que mejor parece
nos suele resultar
un marrajo más malo
que un miura de verdad;
por eso la que tenga
un poco de noción,
sabrá salir triunfante
de las lides de amor.
Hay que darles siempre
pases de castigo,
no hay que confiarse
pues son de sentido,
y las estocadas
se deben tirar...
al bolsillo del chaleco
que seguro efecto dan.

ESCENA IX

DICHA y LUZ

Hablado

CON. (¿Quién será esta?)
LUZ (¡Una señora!
¿Cómo Juan no habrá avisado?)
¡Señora!...
CON. Por el criado (se levanta.)
sé que no está Luis ahora
en casa.
LUZ Efectivamente.

CON. Le esperaré.
LUZ ¿Usted será
la forastera quizá
que espera?
CON. Precisamente.
LUZ Pues su sobrina soy yo.
CON. Tengo un inmenso placer...
LUZ No puede usted comprender
lo que celebro...
CON. (Se aguó
mi plan; ¡si quien soy supiera!
(Se sientan.)
LUZ (¡Qué joven es esta *tía!*)
CON. (¡Hombre, y yo que no sabía
que Luis sobrinas tuviera!)
LUZ Ya Luis no debe tardar...
Es imposible decir
lo que ha sentido salir
sabiendo que iba á llegar
usted.
CON. ¿De veras sintió?...
(Ya me voy tranquilizando.)
LUZ Gozó más, el pobre, cuando
vuestra carta recibió.
Con una pasión vehemente
siempre está hablando de usté.
Ya me ha contado lo que
le quiere usted...
CON. (·Qué imprudente!)
LUZ De amor muy estrechos lazos
á usté le unen.
CON. (No se ha unido.)
LUZ Dice que usted le ha tenido
casi siempre entre sus brazos;
que la manía le daba...
CON. (¿Habrá podido decir?...)
LUZ Por no quererse dormir
si con él no se acostaba...
CON. (El tal Luis, por hablador,
me está poniendo en un brete.)
LUZ Pasemos al gabinete;
allí estaremos mejor.
¿Quiere?
CON. Bueno.

LUZ. No imagina
Luis que está usted.

CON. ¡Ya lo creo!
(¡Pues señor por lo que veo
cuenta todo á su sobrina!)
(Vanse segunda izquierda.)

ESCENA X

LUIS y JUAN

LUIS ¡Inutil el viaje ha sido!
¡No la encontré! ¿Habrá llegado
y á mi esposa habrá enterado
de todo lo acontecido?...
¿Y qué hago yo si fué así?
¡Bah, qué inutil es mi afán:
pronto lo he de saber!... ¡Juan! (Llamando.)
(Entra Juan.)
Oye, ¿desde que me fuí
ha venido alguien?

JUAN Señor...
Hace escasu un cuarto de hora
ha venido una señora
joven, alta, guapa...

LUIS (¡Horror!)
¿No te ha engañado la vista?
(¡Son sus señas; me he lucido!)

JUAN ¿Engañarme?... Siempre he sido
yo muy buen *fisionomista*.
(Vase Juan por el foro.)

LUIS Pronto de dudas saldré...
(Mira por la segunda derecha.)
¡Es ella!... ¡El cielo me asista!...
¡Sí!... ¡No me engaña la vista!
¿Cómo evitar?... No lo sé...
¡Si yo la pudiese hablar.
de fijo se arreglaría
diciendo que era mi tía!...
Veré el medio de arreglar...
(Va á entrar por la segunda izquierda y se detiene al oir lo siguiente:)

ESCENA XI

DICHO, DOÑA JAVIERA y JUAN

JUAN (Desde dentro.)
Pase, pase por aquí.

D.ª JAV. (Idem.)
¿En dónde está mi sobrino?

JUAN (Desde el foro.)
Señor... su señora tía.

LUIS ¡Uf!... Mi tía: ¡me he lucido!
Ahora se descubre todo.

D.ª JAV. (Entrando.)
¡Querido sobrino mío!...

LUIS ¡Tía del alma! ¿Qué tal (Se abrazan.)
el viaje?

D.ª JAV. Muy mal camino...
solo, tan solo por tí
me resigno á haber sufrido
los miles de impertinencias
de tal viaje... Pero niño, (Se sientan.)
¿sabes que te encuentro más
delgado? no me lo explico...
¿No te prueba el matrimonio?
¿Tienes algún disgustillo?...

LUIS No; nada... será el calor.

D.ª JAV. Tú no eres franco, de fijo...
Pero en fin, vamos á cuentas:
¿cómo es que no me has escrito
cuando te casaste?...

LUIS Tía,
perdóneme, porque ha sido
por falta de tiempo.

D.ª JAV. Sí;
tú sigues aun por lo visto
tan tunante como eras
cuando vivías conmigo...
Y tu esposa, ¿dónde está?
Quiero verla.

LUIS (¡Vaya un lío!
¿Qué digo yo?) Pues... ahí...

está ahí dentro... ¡Ha recibido
la visita... de una loca!...

D.ª JAV ¡¡Una loca!! ¡Jesús mío!
¿Pero te tratas con locos?

LUIS No, pero es... que su marido,
que éramos desde pequeños
inseparables amigos,
murió en un duelo hace un mes,
y por tal causa ha perdido
ella la razón... No sé
á lo que viene...

D.ª JAV. Pues hijo,
mándala marchar, que á mí
me infunden miedo los *idos*
(Hace seña de los que han perdido la razón.)

LUIS Vamos á ver si se va,
pues yo no puedo decírselo.
No la extrañe si la escucha
decir cualquier desatino...

D.ª JAV. No... si no la escucharé...
¡Escuchar yo á un loco! ¡digo!...
(Se levantan los dos.)

LUIS Pues si quiere usted pasar
á ponerse otro vestido,
aquella es su habitación... (Primera izquierda.)

D.ª JAV. Sí, voy en un momentito
á mudarme y á quitarme
todo el polvo del camino.
(Vase primera izquierda.)

ESCENA XII

LUIS; después JUAN

LUIS Todo contra mí se pone;
De fijo ya la ha contado... (Por Concha á Luz.)
Hagamos la última prueba.
¡Juan! (Llamando.)

JUAN (Saliendo.) ¡Señor!

LUIS Un buen regalo
puedes contar si consigues

hacer al punto el encargo
que te voy á confiar.

JUAN Diga el señor.

LUIS Es el caso
que esa señora que ahí
se halla con mi esposa hablando,
está loca...

JUAN ¡Caracoles!

LUIS Ya ves; yo estoy con cuidado
que ella esté con la señora,
pues si la da el arrebato. .

JUAN ¡Hace una barbaridad!
¡de fiju!

LUIS Para evitarlo
preciso es que á mi mujer
la digas que está esperando...
¡cualquiera! quien te parezca,
¿comprendes?

JUAN Ya estoy al cabu.

LUIS Una vez aquí, la dices
del riesgo que la has librado
y que se oculte á su vista.
¿Sabrás hacerlo?

JUAN ¡Canastus!
¿Y si la loca se *inrita*
y me agarra?...

LUIS No hay cuidado,
ahora se encuentra tranquila.

JUAN Yo á la señora la salvo.
pero... ¿quién saca á la *otra?*

LUIS De la loca yo me encargo.

JUAN Siendu así, no hay más que hablar.

LUIS Anda en seguida.

JUAN Volando.
(Vase Juan segunda izquierda.)

LUIS Ahora mientras sale Luz...
sea de buen ó mal grado
haré que Concha se vaya
y evitaré así un escándalo.
(Se dirige hacia el foro.)

ESCENA XIII

DICHO y ARTURITO

ART. (Saliendo.)
¡Hola, Luis!
LUIS ¡Hola, Arturito!
(Este solo me faltaba.)
ART. ¿Cómo estás, chico?
LUIS Muy bien.
ART. ¿Y tu esposa?
LUIS Buena, gracias.
ART. ¿Salió, acaso?
LUIS No... sí... no...
ART. Pero, ¿qué diablos te pasa?
LUIS Pues te diré... ¡Uf! ¡mi mujer!
(Viendo llegar á Luz.)
Si acaso del duelo te habla
dila... que está en tal estado...
ART. ¡Del duelo! ¿qué duelo?
LUIS Calla.
No me descubras ¡por Dios!
ni digas que estoy en casa.
ART. Pero explícame. .
LUIS Hasta luego.
(Se oculta segunda derecha.)
ART. ¿Qué será?... ¡Cosa más rara!
(Queda en actitud muy cómica sin saber que hacer.)

ESCENA XIV

DICHO y LUZ

LUZ (Viendo á Arturo.)
¡Cómo! ¿Usted por aquí, Arturo?
(Sorprendida.)
ART. Sí, señora.
LUZ Qué, ¿hay arreglo?
ART. ¡Pchs! quien sabe... es muy posible.
(Pues, señor, no es mal aprieto;

si ésta insiste en preguntar
lo echo á perder, sin remedio.)

LUZ Lo celebraré *infinito.* (Se sientan.)
¿Y de seguro todo ello
habrá sido, como siempre,
una bagatela?

ART. Eso.

LUZ Luis, apenas me explicó
la causa; marchó corriendo
en cuanto leyó su esquela;
solo dijo que el suceso
fué... cuestión de *faldas.*

ART. Justo.

LUZ ¡Siempre por el bello sexo!
Mas, la razón, de su parte
dijo, que está.

ART. ¡Ya lo creo!

LUZ Yendo usted con una joven,
atreverse... ¡qué grosero!
Hay muchos así!

ART. Muchísimos.

LUZ Me dan odio esos tipejos
que á cualquiera comprometen
por ser demasiado necios.

ART. (Menos mal que poco á poco
me está al corriente poniendo.)
Y á mí.

LUZ Y... aunque de indiscreta,
peque yo en en este momento
¿era, acaso, su futura
la que iba con usted?...

ART. Cierto.

LUZ Comprendo ahora más su enojo,
porque son malos los celos.
(¡Pobre, Arturo! bien se nota
lo mucho que está sufriendo.
Un chico tan divertido,
tan expansivo y risueño,
y hoy en cambio, las palabras
hay que sacarle del cuerpo.
Sólo dice monosílabos.
La verdad es que no debo
hablarle más de este asunto.)
Luis no tardará.

ART. ¿No ha vuelto?

LUZ Todavía no. Presumo
que no es cosa de un momento
el arreglar esas cosas;
pero tranquila me encuentro
pues para evitar el lance
él sabrá buscar el medio.

ART. Eso creo yo.

LUZ Y así
es como yo lo deseo.
(Hablaremos de otia cosa.)
¿No sabe usted que tenemos
en casa á una tía de Luis?
Ha llegado hoy.

ART. Lo celebro.

LUZ Por cierto que la he dejado
sola...

ART. ¿Por mí?... Muy mal hecho.

LUZ Pase usted á saludarla.

ART. Dispense, Luz; lo haré luego
más despacio, pues ahora...

LUZ Bueno, la causa respeto
y con permiso de usted...

ART. Usted lo tiene.

LUZ Hasta luego.
(Vá á entrar por la segunda izquierda y Juan se interpone saliendo de pronto.)

JUAN Señora; permítame
(Con misterio.)
que con el mayor respeto
la ruegue haga la mercé
de oirme un solo momento.

LUZ Habla, Juan.

JUAN No es este sitio
aparente para ellu,
pues la debu de advertir
que la amenaza un gran riesgo.

LUZ Bien, vamos al comedor.
(¿Qué será, que tal misterio
guarda Juan?)

JUAN (¡Cuandu ella sepa,
que gracias á mi gran celo
ha librado la pelleja
de fijo me da otro premio!) (Vanse foro.)

ESCENA XV

ARTURO y LUIS

LUIS — ¡Un abrazo, amigo Arturo! (Abrázanse.)
¡Te portaste! ¡Me has salvado!

ART. — Como nada has explicado
me encontré en un gran apuro.
Si me llega á preguntar
cualquier cosa tu mujer,
de fijo llego á meter
la pata.

LUIS — No hay que dudar
que tu experiencia en la vida
de algo te sirve.

ART. — ¡No es cosa!
Pero por suerte, tu esposa
ha quedado convencida.

LUIS — Natural.

ART. — Y explícame;
¿este embuste á qué ha venido?

LUIS — Pues verás: he recibido
hoy mismo una carta de...
(Mira á todos lados para ver si están solos.)

ART. — No sigas; comprendo, sí...
andas tras *alguna*, ¡digo!...

LUIS — No, no; yo no la persigo,
ella me persigue á mí.

ART. — ¿De veras?...

LUIS — Es un amor
de cuando yo era soltero;
pero yo ni verla quiero
y ella sigue...

ART. — Eso es peor.

LUIS — En la carta me decía—
porque ella no se ha enterado
de que yo ya estoy casado—
que al medio día vendría.
La carta vió Luz, sin más
remedio tuve que abrir,
y sin saber qué decir

dije: «Es de Arturo...» Verás:
quise salir á su encuentro,
no la encontré, y ha venido...

ART. ¡Pero, hombre!...

LUIS Lo que has oído.

ART. ¿Y ahora está aquí?

LUIS Sí, está ahí dentro.

ART. Entonces más no me expliques.
¿Qué vas á hacer? ¡Vaya un lío!

LUIS Pues Arturo, en tí confío.

ART. Pero, Luis...

LUIS No me repliques...
Es preciso; es un favor
que me haces.

ART. Está bien, pero...

LUIS Nada, la ofreces dinero;
puedes hacerla el amor;
dices que yo...

ART. Pero...

LUIS ¡Bah!
Cállate... La dices: «Luis
hace un mes que está en París».
La convences y ya está.
Todas sus réplicas cortas
y terminado.

ART. Seguro...
Bueno, lo haré.

LUIS Conque, Arturo,
hasta ahora... ¡á ver si te portas!
(Vase por donde salió.)

ESCENA XVI

ARTURO solo

Vamos á ver cómo saco
á Luis de este compromiso.
Me entusiasman estos lances:
un hombre comprometido;
la dama que está en la casa,
y por fin, ¡el primer lío!

Música

En aventuras de amor
comprometido me ví,
pero muy difícil es
la que se resiste á mí.
Y á menos que esa cocotte
que una beldad debe ser,
por Luis no sienta pasión,
de seguro venceré,
pues la fama gozo
de conquistador,
y esto basta sólo
que lo diga yo;
imploro, suspiro
y finjo llorar...
pues todo es preciso
para conquistar.
Y que salgo
vencedor,
no se puede
ni dudar,
que en las lides
del amor
como yo
no hay otro igual.

Hablado

Arturo, aquí de tu audacia.
Hay que buscar un registro
que bien puede ser: rogando,
ó por el medio, ya antiguo
de la lástima... Pensemos,
que hay que ser muy comedido
cuando el amante está en casa
y está escuhando al amigo...
Por supuesto, que será
¡la gran mujer! pues Luisito
siempre ha tenido buen gusto.
Y creo .. (Sale doña Javiera.) ¡Cielo divino!
(¡Ella!.. ¡Qué mala elección
ha tenido el pobrecillo!)

ESCENA XVII

DICHO y DOÑA JAVIERA

D.ª JAV. (Al ver á Arturo.)
¡Ah!... Caballero...
ART. Señora...
D.ª JAV. Dispénseme...
ART. Desde luego.
D.ª JAV. Con permiso; voy á ver
si encuentro...
ART. Escuche un momento,
preciosa huri.
D.ª JAV. (Me confunden
sus palabras.)
ART. (¡Qué esperpento!)
¿Cuál es su gracia?
D.ª JAV. Javiera...
ART. ¡Oh, qué nombre tan poético!
Pues bien, hermosa Javiera,
¿busca usted á Luis?
D.ª JAV. Sí, cierto.
ART. ¡Ay! Luis, el infame Luis,
de usted ha marchado huyendo
á París.
D.ª JAV. No puede ser.
¡Si estaba aquí hace un momento!
¿Dónde está su esposa?
ART. ¿Cómo
su esposa? ¡Si está soltero!
Señora, usté está engañada.
D.ª JAV. Ahora todo lo comprendo.
¡Por eso no la llamó
cuando le dije!... ¡Grosero!
Después del viaje que sólo
por venir á verle he hecho...
ART. Es un infame, sí, si...
¡Y no sabe lo más bueno!
Cuando supo, que usté estaba
aquí, llegó hasta el extremo
de quererse suicidar,

y si no le contenemos
se tira por el balcón...

D.ª JAV. ¡Ay, Dios! ¿Pues yo qué le he hecho?
(Se empieza á pasear dándose aire con el pañuelo. Arturo la sigue.)
¡No puede ser! ¡Es horrible!
Merecido me lo tengo
por tener cariño á nadie.

ART. No se apure usted por eso;
porque á falta de Luisito,
aquí estoy yo...
(Adoptando una postura muy cómica.)

D.ª JAV. Yo me muero
del disgusto.

ART. No lo tome,
Javierita, tan á pecho.

D.ª JAV. Déjeme ya... ¡Como sea (Muy furiosa.)
lo que usted me ha dicho un cuento!...
¡pobre!
(Sigue paseando muy deprisa de un lado á otro del escenario. Arturo la sigue.)

ART. (Poniéndose delante de ella.)
Yo la adoro á usted.

D.ª JAV. Pues que le haga buen provecho.
(Sigue paseando.)

ART. No sea ingrata, señorita.

D.ª JAV. ¡Ay! ¡Ay!... ¡Que me da el mareo!
(Cae en una butaca.)

ART. ¡Por Dios! ¡no me comprometa!
¡Déjelo usted para luego!

D.ª JAV. ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!
(Gritando como si tuviera un ataque.)

ART. ¡Agua! ¡agua!
(Ahora es el lío completo.
¿Qué digo yo si me encuentran
con este bicho tan feo
y me preguntan?...) ¡Señora!
(A doña Javiera.)
¡Vuelva en sí! ¡escuche mi ruego!
(Le da aire con el pañuelo.)

ESCENA XVIII

DICHOS y LUIS

LUIS — Arturo, ¿pero qué hiciste?
¡Buena la has armado! ¡buena!

ART. — Chico, yo qué culpa tengo,
si no me ha dejado apenas
que la diga dos palabras
y la dió la pataleta...
¡No es nada! ¡Valiente lío!
¡y... por esto!
(Por doña Javiera.)

LUIS — Si no es esa...

ART. — ¿Eh? ¿que no es esta la...?

LUIS — Claro,
si esta es mi tía Javiera,
la que ha llegado hace poco
de Guadalajara.

ART. — ¡Aprieta!

D.ª JAV. — ¡Agua! ¡Me ahogo!

ART. — (¡Ya escampa!)

LUIS — ¡Uf! ¡Luz!

LUZ — (Saliendo.) ¡Qué voces son esas!

ESCENA XIX

DICHOS, LUZ y JUAN

LUZ — ¿Qué sucede?

JUAN — (¡De seguru
que la *causanta* es la loca!)

ART. — Nada, Luz... nada... no es... nada...

LUZ — ¿Qué la pasa?

ART. — Una congoja.

JUAN — Entonces se pasa pronto.
Tome el agua.
(Dala una copa de agua que habrá echado de una botella que habrá encima de la estufa. Todos se acercan á doña Javiera.)
La Ramona,

una novia que yo tuve
cuando vivía en la Pola,
tenía ataques como estus
cada tres ó cuatru horas.
Son ataques *aplupéticos*,
que á las personas nerviosas
les suelen dar cun frecuencia.

LUZ (A Luis.)
(¿Y quién es esta señora?)

LUIS Es ¡nuestra tía Javiera!
sin duda el viaje. .

LUZ ¡Y la otra
decía que era la tía!...

JUAN (¡Qué diablus hará esa sola!)
(Por la Concha.)

LUIS Pues esta es la verdadera
tía Javiera. (A Luz.)

JUAN (¡Toma! ¡toma!
¡la tía de las rosquillas!)

CON. (Saliendo.)
Luis... (¡Ay, Arturo!)
(Queda parada en la puerta al ver á Arturo.)

ART. (Al ver á Concha.) (¡La Concha!)

LUIS (¡Dios me asista! ¡qué final
va ha tener esto!)

LUZ / JUAN (Al ver á Concha.) ¡¡La loca!! (Retrocediendo.)

ESCENA ULTIMA

DICHOS y CONCHA

JUAN (¡No confío en ella mucho!)
(Por Concha.)

CON. (¿Qué es lo que hará Arturo aquí?)

JUAN (A Luz.)
(Póngase usté tras de mí
por si la da el arrechucho.)

CON. (¿Qué digo yo?)

ART. (A Concha.) (¿A qué has venido?)

LUIS (¡Se conocen!... Sálvame.)
(A Arturo.)

CON. (¡Dios mío! ¿qué le diré)

ART. (No te apures.) (A Luis.)
CON. (¡Me he lucido!)
(Arturo habla á Concha en voz baja.)
D.ª JAV. ¿Dónde estoy? (Volviendo en sí.)
JUAN En el tercero
de la calle de Amaniel,
número dos.
D.ª JAV. (Reparando en Luis.)
¡Luis!... ¡es él!...
LUIS Sí, tiíta.
D.ª JAV. (Por Arturo.) Y ese grosero...
JUAN (A don Arturo pruvoca.)
LUIS (Comprendo su indignación,
(A doña Javiera.)
mas, fué una equivocación,
la tomó á usted por la loca.)
CON. (Cederé; es lo más prudente.)
ART. (Ya te arreglaré yo á tí.)
JUAN (¡Uf... me está mirando á mí
hace un rato la demente!)
ART. Aquí no ha pasado nada;
se equivocó esta señora
y pide perdón ahora...
está loca rematada.
(Aparte á los otros.)
Voy á acompañarla, pues
vive muy cerca, ahí al lado.
LUZ (Con marcado temor.)
Sí, vaya usted...
LUIS (A Arturo.) (¡Me has salvado!)
ART. (A Luis.)
(Ya te explicaré después.)
(Vanse Arturo y Concha.)
LUIS (Al público.)
Mi amigo me salvó así;
cesaron ya mis temores,
pero... los de los autores
están pendientes de tí.

TELON

NOTA

Este juguete se estrenó sin música, y las compañías que quieran representarlo en esa forma, no tienen más que suprimir la letra de los cantables, pagando así derechos como acto de verso.



JUICIO DE LA PRENSA

Anoche se estrenó en este teatro un juguete cómico titulado *La tía Javiera*, original del distinguido escritor don Gerardo Farfán de los Godos, siendo desde sus primeras escenas llamado al palco escénico su autor y calurosamente aplaudido.

La obra está muy bien versificada y salpicada de felices ocurrencias.

(*El Liberal.*)

***

Anoche se estrenó en este teatro un juguete cómico titulado *La tía Javiera*, original del aplaudido autor D. Gerardo Farfán de los Godos.

La obrita, de corte fino y delicado lenguaje, contrasta con todo lo que se explota en aquel coliseo, y es un «quid pro quo» muy gracioso, que aplaudió el público desde las primeras escenas.

El autor fué llamado varias veces al proscenio.

(*El Imparcial.*)

***

A tercera hora se estrenó anoche en el teatro de Novedades un juguete cómico del Sr. Farfán de los Godos, titulado *La tía Javiera.*

La obra está matizada de chistes, y tiene algunas situaciones cómicas de mucha gracia, que se rieron y fueron muy aplaudidas.

Al final de la representación salió el autor á recibir el homenaje del público.

Distinguieronse en la interpretación las señoritas Pérez Pastor y Orejón, Sra. Gallo y Sres. Cumbreras y Marcen.

(*La Correspondencia de España.*)

***

En este teatro se ha estrenado un juguete cómico en un acto, titulado *La tía Javiera*, original del señor Farfán de los Godos.

La obrita fué acogida con entusiasmo por el numeroso público que llenaba las localidades é hizo salir al autor al proscenio al finalizar la representación.

En la interpretación se distinguieron las señoritas Pérez y Orejón y los Sres. Cumbreras y Marcen.

(*A B C.*)

***

Anoche, á tercera hora, se estrenó en el teatro de Novedades el juguete cómico en un acto *La tía Javiera*, original de Farfán de los Godos, autor varias veces aplaudido en el coliseo de la plaza de la Cebada.

El juguete fué del agrado del público que llenaba el teatro, que rió los chistes y situaciones cómicas.

El autor fué llamado á escena.

En la interpretación se distinguieron las señoritas Pérez de Pastor y Orejón, señora Senra, y los señores Gallo, Lumbreras y Marcen.—**Emetea.**

(*El País.*)

***

Don Gerardo Farfán de los Godos, nombre que algunos tomaron por seudónimo, por lo sonoro y respetable de su abolengo histórico, ha escrito un juguete cómico que, con el título de *La tía Javiera,* se estrenó anoche en el teatro de Novedades, y que fué muy del agrado del público.

El corte fino de la obra y el lenguaje culto que hablan los personajes que toman parte en el juguete del señor Farfán de los Godos, justifican el aplauso que alcanzó el autor, que ha sabido con un ingenioso *quid pro quo* lograr lo que sólo consiguen á fuerza de frases gruesas y de mal gusto muchos autores de los que cultivan la escena de Novedades.

Mi enhorabuena al señor Farfán de los Godos, que debiera cambiar el título del juguete, llamándole *La verdadera tía Javiera.*

(*La Epoca.*)

***

Con brillante éxito se estrenó anoche el juguete cómico titulado la *La tía Javiera*, original del culto literato D. Gerardo Farfán de los Godos.

Obras como ésta, en las que el chiste inmundo no asoma por ninguna parte y el autor sólo esgrime armas de buena ley, son las que deben ser estrenadas en los teatros populares, pues de tal modo se entretiene sin corromper.

El juguete, cuyas situaciones cómicas y correcto lenguaje supo apreciar el público, revelan en el señor Farfán de los Godos verdaderos conocimientos de lo que es el teatro.

Nunca más en justicia las repetidas llamadas á escena.

(*Heraldo Militar.*)

***

El último estreno ha sido el de un juguete de corte fino, titulado *La tía Javiera,* original del señor Farfán de los Godos, dialogado con soltura y abundante en situaciones cómicas que fueron muy celebradas.

Sus intérpretes, entre los que sobresalen la señora Orejón y señores Cumbreras, Marcen y Portillo, son justamente aplaudidos todas las noches por su labor artística en la nueva obra, que á pesar de no ser del gusto dominante en aquel concurrido teatro, tiene méritos y gracia suficiente para divertir á la concurrencia durante una sección.

(*Heraldo de Madrid.*)





Precio: UNA peseta